

Cuenca

¡PROLETARIOS DE
TODOS LOS PAISES,
UNIOS!

ORGANO PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Cuenca, 16 de octubre de 1938

Dirección y Admón.
Doctor Chirino, 6- Teléfono 280

Franqueo
concertado

Año II.-Número 148. Precio 15 cts.

Lo que está en juego para los países agresores de España no es una lucha entre ideologías, sino la lucha por el predominio en el mundo.

(Doctor NEGRIN)



La independencia e integridad de España

España lucha por su independencia amenazada. Alemania e Italia quieren apoderarse de nuestra patria. El pueblo español defiende palmo a palmo su suelo. Los ataques de los invasores, uno tras otro, se estrellan contra las líneas republicanas. Nuestra resistencia ha hecho inconquistable nuestra zona leal.

Franco y sus cómplices y aliados saben que no pueden vencernos con las armas. Por eso intrigan con toda clase de manejos en nuestra retaguardia. Sus agentes no descansan. Y ellos, en la imposibilidad de vencernos, sueñan con pactos, arreglos y componendas. Pero el Gobierno de Unión nacional, fiel intérprete de la voluntad firme y clamorosa de nuestro pueblo, se ha declarado defensor insobornable de la independencia e integridad de España. Contra los invasores, por decisión inquebrantable, sostendremos hasta el fin una guerra a muerte. Y a los buenos españoles de la otra zona, que viven bajo el yugo italogermano, que también quieren una patria independiente y libre, les ofrecemos la legalidad republicana, expresada en los 13 puntos del Gobierno, que aceptan todos pueblos civilizados del mundo. Esta posición justa e invulnerable del Gobierno de Unión nacional se abre paso contra toda clase de habilidades diplomáticas.

En la zona leal ya no quedan más que españoles. La República Española cumple lealmente sus promesas por sorprendentes que sean. Por esto, con una autoridad moral innegable y con una lógica irrefutable exige la salida inmediata de todos los extranjeros que invaden nuestro suelo. Ahora no caben subterfugios ni sofismas. El mundo entero acaba de comprobar nuestra buena fe y lealtad.

Las Divisiones italogermanas, el tercio de extranjeros y las unidades moras manchan nuestro suelo y escarnecen nuestra dignidad de españoles. Con ellos no habrá otro pacto que la guerra implacable mientras quede un español digno.

España forma una unidad moral y territorial indivisible, derivada de su independencia y libertad históricas. Quien quiera atentar contra ella encontrará la oposición tajante e incontestable de un pueblo que por nada del mundo permite el despojo de su patria.

EL DR. NEGRIN SE DIRIGE A LOS ESPAÑOLES Y AL MUNDO ENTERO

La paz no surgirá más que obligando a los extranjeros a que no se mezclen en nuestro pleito. No se llega tampoco a la paz pretendiendo estabilizar los frentes y tejer unas fronteras de artificios entre la zona rebelde y la leal.

Barcelona, 14 (10,30 n.).—Como estaba anunciado, esta noche el presidente del Consejo de Ministros, doctor Negrín, pronunció por radio su discurso, cuyo texto es el siguiente:

“A la hora presente estamos ante un abismo de confusiones al que arrastra al mundo el choque entre una prudencia pusilánime y la audacia temeraria. El enfrentamiento de pueblos que al parecer tienen poca fe en sus destinos con otros obsesos de mesianismo y alucinados por una ambición lunática. España necesita oír su voz no para comentar los acontecimientos. Su opinión podría sonar a despecho. Dejemos a la Historia que enjuicie hombres y obras. El tiempo que corre raudo, sancionará aciertos y torpezas. Lo que a nosotros nos interesa es prevenirnos contra lo que pueda suceder o se intente que suceda.

España no ha sido oída

España es desde hace más de dos años un foco de amenazas y peligros para la paz. Lo seguirá siendo mientras el pleito español no se reduzca a un conflicto entre españoles, y el riesgo se incrementará a medida que más tiempo se prolongue la injerencia extranjera. Desde el comienzo de la rebelión, España ante una invasión encubierta, denunció el hecho al mundo y ha venido estérilmente reclamando el cumplimiento de tratados y compromisos.

Lejos de ser oída su voz y atendidas sus justas demandas se la privó de todos los medios de defensa, incubando un esperpento ominoso que para escarnio se titula farisáicamente pacto de no intervención. A nuestros enemigos ha servido este pacto no sólo para permitirles impunemente poner en juego sus recursos en la guerra contra nuestro país, sino para forjar y conseguir una injerencia, franca colaboración de neutros y amigos, en su propósito de estrangular a España.

No admitimos ni componendas ni transacciones

No obstante nos avinimos a facilitar las gestiones del Comité de Londres con nuestra propuesta de principio siempre. No podíamos admitir el parangón entre una Junta de insurrectos y un Gobierno legal, ni que se confundiera la guerra de invasión realizada en un país por unidades regulares de un Ejército extranjero con el generoso sacrificio de un puñado de voluntarios y que se cercenaran nuestros derechos de Gobierno legítimo al cumplimiento mixtificado de lo que era deber primordial en los países firmantes del Convenio de Ginebra.

Pero no queríamos dar pretexto a que nuestra actitud se interpretara como el deseo de hallar en el caos de una guerra mundial la solución de nuestro problema, y transigimos aunque sabíamos que esas debilidades pecaminosas podrían aplazar la posibilidad de una guerra, pero es a costa de convertir lo posible en ineludible y para ganar tiempo. Se quiso ignorar lo que todos sabían, confiando que en el entretanto sucumbiríamos asfixiados, y que, una vez descartada la pesadilla, podrían llorar sobre nuestra tumba nuestro vano heroísmo y las inclemencias del destino. Y quién sabe si guardar como cariñoso recuerdo algún residuo de nuestros despojos. La voluntad del pueblo español ha troncado los cálculos. Hoy nadie, ni los mismos invasores, se atreven a negar la agresión; pero, en vez de asegurar el asentamiento de la paz sobre el cumplimiento de compromisos, se intenta sofisticarla con componendas y transacciones. A eso nuestra respuesta en tres palabras: NO LO ADMITIMOS.

Nuestro afán por la paz es irrefutable

Ante el fracaso del plan de retirada de voluntarios del Comité de Londres, nuestro Gobierno anunció en Ginebra, lugar donde debieron tratarse y al que se hurtaron todos los asuntos de España en co-

relación con otros países, anunció, como digo, en Ginebra su decisión de retirar todos los voluntarios extranjeros (verdaderos voluntarios éstos) que luchaban en nuestras filas. Fuimos más allá que el plan de Londres. Licenciábamos a todos los extranjeros, incluso los súbditos de países que no habían suscrito el pacto de no intervención y para alejar toda suspicacia hacíamos extensiva la medida a los que se hubieran naturalizado españoles con posterioridad al comienzo de la rebelión. Demandábamos a la Sociedad de Naciones que asumiera, sin condicionamientos ni restricciones, el control del cumplimiento de nuestra promesa. No limitábamos por ello, la posible fiscalización de los agentes del Comité de Londres en las condiciones señaladas en su plan y aceptadas por nosotros. Cuando hablábamos ante la Liga atravesaba Europa horas de angustia. Quisimos con nuestro gesto aligerar la atmósfera de tormenta; quisimos contribuir a que nuestra lucha quedara convertida en conflicto interno y alejar complicaciones. Quisimos que desapareciera el menor pretexto de privarnos de nuestro inalienable derecho de país soberano. En Ginebra, como en todas partes y en todo momento, nuestro afán por la paz es irrefutable.

No surgirá la pacificación mientras los extranjeros se mezclen en nuestro pleito

Ya sé que hay quienes pretenden homologar nuestra actitud con el ofrecimiento de neutralidad que habían hecho los facciosos a medios oficiales de alguna gran potencia a través de un aristócrata muy emparentado en Inglaterra. Pero ¿puede confundirse una declaración obligada y empavorecida con un ademán efectivo? ¿Hay quien comprenda que, caso de un conflicto europeo, la conveniencia de los rebeldes y sus aliados estriba en simular una neutralidad transitoria para lograr así nuestro completo bloqueo y conseguir con un supremo esfuerzo liquidar nuestra contienda, situarse con un Ejército de dos millones de hombres a las espaldas de Francia y poner cadenas al paso de Gibraltar? Hoy es cierta la evidencia fortuita, como deslumbra el sol a quien lo mira de ara; pero, aun admitiendo este hecho, no se sabe en ocasiones dónde está la frontera entre la candidez y la complicidad.

Yo me dirijo a aquellos gestores de la política de algunos países amigos cerca de quienes puedan tener autoridad por haber acertado en mis vaticinios sobre la suerte de Austria y Checoslovaquia, como acertaré en otros augurios que mi responsabilidad no permite repetir en público y que siguen la misma trayectoria equivocada. Me dirijo a ellos para repetirles que no son palomas mensajeras las que podrán traer la paz. La paz no surgirá más que obligando a los extranjeros a que no se mezclen en nuestro pleito. Medios y obligación de hacerlo tienen quienes se llaman nuestros amigos.

No admitiremos la farsa de un simulacro de evacuación.

Pero lo que nosotros no admitiremos es una farsa más, un simulacro de evacuación reembarcando a los que llevan diez meses en nuestra tierra, o a los inválidos o enfermos, o a un número limitado de italianos y alemanes dispuestos a renovarlos a la primera oportunidad. Es un engaño en el que no caemos. No es ése el plan que se nos propuso y hemos aceptado.

Voluntarios que no llegan a 10.000 han sido retirados de los frentes. Tenemos derecho a exigir la retirada total y controlada de los Ejércitos de invasión, y sin que pueda tolerarse el camuflaje en unidades del Tercio o moros y el encubrirles bajo una seudonaturalización de nuevo cuño.

Así no se llegará a la paz, ni se llegará tampoco con intentos de mediación. ¿Mediar entre quiénes? ¿Entre nosotros y los invasores?

Es lo que venimos reclamando, conforme a nuestro derecho, desde hace más de dos años, y es lo que los obligados no se han atrevido a hacer; lo que se pretende es una mediación entre los rebeldes y nosotros? Eso sería una mediatización, no una mediación, y España no es un país de capitulaciones. También la han rechazado los facciosos. No son libres: pero aunque lo fueran no podrían por menos. Quien pretenda llamarse gobernante no adoptará jamás otra actitud. Si lo hiciera, el pueblo le arrastraría y la posteridad le cubriría de oprobio.

El pleito de los españoles se resuelve entre los españoles.

Nuestro programa de paz está en los trece puntos

No se llega tampoco a la paz pretendiendo estabilizar los frentes y tejer unas fronteras de artificios entre la zona rebelde y la leal. Eso nunca. Si algún español la admite en hipótesis siquiera, comete el delito de máxima traición a la patria y se despoja a sí mismo de su personalidad. Entonces bien sabemos que el triunfo faccioso significa nuestro total exterminio. Pues bien: antes que la parcelación de España, nuestro exterminio. Si algún apóstol o enviado de la paz llamara a nuestras puertas con proposiciones de mediación o de fraccionamiento, nuestra respuesta será un gesto cortés, pero seco y firme, de despedida.

¿Cómo reintegrarnos, pues, a la paz? Restableciendo la legalidad internacional violada. Oblíguese la retirada de los invasores. Restituyásenos en nuestros derechos hollados de Gobierno legítimo. En pocos meses, quizá en pocas semanas, la paz surgirá espontánea.

El Gobierno español ha dado las bases en sus trece puntos de los fines de guerra y mis recientes discursos. Queremos asegurar la independencia de España y la libertad de los españoles. Queremos garantizar las libertades regionales de España. Queremos que la fisonomía jurídica del Estado español dentro de normas de tolerancia, libertad y garantías iguales, la marque el propio pueblo español, mediante un plebiscito. Aseguramos al terminar la guerra una plena amnistía. Propugnamos por un Gobierno firme, de origen democrático, que actúe conforme a los principios de la soberanía nacional. Garantiza nuestros propósitos un Gobierno que ha sabido restablecer el orden, crear un Ejército y reconstruir una administración; unificar un pueblo, defender su territorio, y que ha sido, desde hace muchas generaciones, el primer Gobierno de autoridad que ha acertado a conjugar su firmeza con los destinos del pueblo.

Tenemos que triunfar y triunfaremos

La política de paz de nuestros adversarios se funda en el aniquilamiento de los contrarios. Nuestra política de paz se cimenta en la reconciliación con los hasta hoy enemigos. De una reconciliación que solo puede hacerse sobre la base de una colaboración con vistas a la reconstrucción y renacimiento de España.

Y por eso tenemos que triunfar, y triunfaremos. En breve; si se nos hace justicia. En meses; si se nos sigue poniendo obstáculos. En años, quizá, tras una lucha crónica, a ser preciso, en calles y encrucijadas, si se intentara asfixiarnos. Y así no acabará el peligro de amenaza a la paz.

Hay que decirlo claro. Lo que está en juego para los países agresores de España no es una lucha entre ideologías, sino la lucha por el predominio en el mundo. El hombre de la calle puede dejarse deslumbrar por los tópicos que duran lo que la moda de un día. El hombre de Estado sabe que errores de perspectiva, en un mal cuarto de hora de la Historia puede acarrear consecuencias irreparables.

España desea y confía en que el espíritu de tolerancia y convivencia internacional de ciertas naciones triunfe contra el arribismo de ansias insaciables y espíritu exterminador. Por ello estimula a la firmeza y da el ejemplo de ella. Pero lo que no podríamos hacer sería unir nuestra suerte a las naciones que se empeñan en periclitarse, porque España, con nuestra vitalidad, está resurgiendo fuerte y unida en un ideal común a todos los españoles.

NOTICIAS de última hora

Madrid, 15.—La aviación extranjera ha repetido en la tarde de ayer la grotesca maniobra de tirar por algunos barrios de la capital, pancillos, la población indignada los recogió entregándolos en las respectivas alcaldías.

Barcelona, 15.—El Presidente de la Generalidad se ha ausentado de Barcelona para resolver asuntos familiares.

París, 15.—A última hora de

la mañana se aseguraba que el proyecto de reunión de los ministros de Negocios de Francia e Inglaterra, Alemania e Italia para asistir al conflicto de checoslovaquia había sido abandonado, pues al parecer el Gobierno húngaro había dispuesto con los reunidos las conversaciones directas.

Budapest, 15.—Periódicos nazihúngaros hacen una violenta campaña contra el Gobierno y exigen su dimisión por haber querido acercar Hungría a las potencias democráticas.

Parte Oficial de Guerra del Ministerio de Defensa Nacional correspondiente al día 15 de octubre de 1938

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—En la zona del Ebro la actividad en las armas de tierra carecen de importancia. Los aviones republicanos realizaron servicio de patrulla y de protección de nuestras líneas, entablado combate con los aparatos italianos y consiguiendo derribar un bimotor Fiat B. P. T. 20 y un Meisselmit, alcanzando además a otros dos cazas italianos, que se retiraron hacia su territorio faccioso visiblemente tocados, nosotros perdimos un caza, resultando herido su tripulante, que se arrojó en paracaídas.

En la última hora de la tarde nuestras escuadrillas sorprendieron una formación de Fiat atacándoles y derribando varios de éstos aparatos, cuyo número no puede precisarse a la hora de redactar el parte, los aviones republicanos regresaron a sus campos sin novedad.

En los demás frentes sin noticias de interés.

AVIACION.—En las primeras horas de la noche de ayer un hidro extranjero arrojó algunas bombas sobre la zona portuaria de Barcelona siendo localizado por los reflectores y ametrallado por un caza republicano.

A las 8 horas de hoy nuestros cazas ahuyentaron a un aparato alemán Heinkel 59, que intentaba agredir Cartagena.

La aviación italiana procedente de Mallorca bombardeó hoy Valencia y algunos puntos de la costa norte de Cataluña, causando víctimas.



OLMEDILLA DEL CAMPO

En este pueblo se trabaja con entusiasmo. La Colectividad, en las faenas agrícolas, va a la cabeza. Sus tierras se hallan todas barbechadas y preparadas para la siembra.

No existen pares de mulas paradas. Al contrario, las que existen son insuficientes.

Las organizaciones y partidos viven muy compenetrados.

Ya se ha empezado la siembra. Creemos que se cultivarán todas las tierras productivas de este pueblo, que, a causa de una tormenta, ha visto muy disminuida su cosecha reciente.

Ante los intentos de algún elemento de especular, el Consejo municipal ha tomado las medidas pertinentes para evitar abusos.

LAS MESAS

Ya llegó la vendimia. Todo este pueblo, hasta los niños, trabaja intensamente. No habrá falta de personal.

Se ha constituido una Cooperativa vinícola que cuenta con un centenar de operarios. Además, los cosecheros se han agrupado también para realizar estas labores. Las mujeres, además de vendimiar, conducen los carros cargados de uva. Y hay alguna que después de llevar las uvas a la bodega, sabe mover todos los aparatos para estrujarlas con la misma destreza que pueda hacerlo el hombre más hábil.

Las mujeres van incorporándose a todos los trabajos y con ello se hacen dignas de los que luchan en las trincheras de la libertad.

Servicios prestados por la Policía

Por esta Comisaría se ha detenido y puesto a disposición del Juzgado municipal, a Juan Piza Pou por sustracción de una cartera.

Así mismo, se ha detenido a Francisco López Salamanca por indocumentado y estar comprendido en las quintas movilizadas, poniéndolo a disposición del señor Comandante Militar de la Plaza.

También fué detenida y puesta a disposición del Juzgado de instrucción, Eusebia Valdiolives Martí por sustracción de sacos.

A Gerónimo García Ruiz también se le detuvo por desafección al régimen, poniéndolo a disposi-

ción del Juzgado especial de guardia.

Han sido detenidos por no poder justificar su situación militar y tener edad para estar comprendidos en las quintas movilizadas, a Valeriano Monfort Vadal, Miguel Pradas García y Eustaquio Fornes Navarro, siendo puestos a disposición del Sr. Comandante Militar de la plaza.

PERDIDA

Se ha extraviado un sobre que contenía documentos a nombre de Angel Moya Lozano, perdido desde la Estación al Puente de San Antón. Se ruega a la persona que lo haya encontrado entregue en esta Administración.

Los combatientes al pueblo de Cuenca

Los que después de estar muchos meses en los frentes, los que después de sufrir las penalidades de la guerra, llegamos a la retaguardia comprobamos como ella también se trabaja, también se vive la guerra y no tienen olvidados; sino que acuerdan de ellos y procuran dentro de sus posibilidades ayudarlos y hacer más suaves sus sufrimientos, que como es natural, la guerra nos impone.

Con profunda emoción, creemos camaradas, hemos visto vuestro trabajo en la Campaña de Invierno, hemos visto la gran y tan noble labor de la Agrupación de Mujeres Antifascistas y hemos comprobado que también en la retaguardia se vive, se siente y se sufre la guerra.

Creíamos lo contrario, lo confieso, pero cuando suba al frente explicaré a mis compañeros la lucha en el frente, que también en la retaguardia se vive y se mueve al compás de la guerra que colabora en ella de una manera muy eficaz y loable, pues todos juntos un gran trabajo de guerra, y que todas vuestras actividades van encaminadas a acelerar nuestro rotundo e incontestable triunfo.

Yo os saludo pueblo de Cuenca, y en mí el Batallón de Zapadores del XIX Cuerpo de Ejército por vuestro tan acertado trabajo y eficaz ayuda a los que luchan en los frentes.

¡Animo conquenses! A redoblar vuestros esfuerzos si cabe; los combatientes os lo agradecerán.

LA SEMENTERA

«Los Comités Agrícolas Locales vigilarán el que todos los labradores realicen el escogido de semillas, circunstancia importantísima para una buena cosecha. Dicho escogido deberá hacerse seleccionando los granos más gruesos, con auxilio de cribas de malla adecuada, y entre éstos los más pesados, por medio de un nuevo aventado en día de fuerte viento, utilizando, en definitiva, los que por su mayor peso quedaron en el próximo del aventador.»

(Del Bando del Gobernador)

EN MADRID

Se celebrará el próximo día una ASAMBLEA NACIONAL del Partido Comunista, donde el camarada Vicente Uribe, Ministro de Agricultura y Miembro del Buró político, hablará a todo el pueblo sobre el tema QUE HACER LA NUEVA SITUACION PARA GANAR LA GUERRA.

El discurso del camarada Uribe será radiado a toda España.

Hoy día 16, corresponde el reparto de frutas y hortalizas al trito del Hospital.